



EL ESCULTISMO EN NUESTROS DIAS

Pudiera parecer que el autor de ésta líneas se encuentra desfasado en el tiempo pero he creído oportuno repetir un artículo que escribí hace algún tiempo, para referirme a lo que hoy se vive en muchos Grupos Scouts y, a lo que uno observa en la calle.

Puede dar la impresión que soy demasiado conservador para entregar una opinión, pero es un hecho innegable que en la actualidad el Movimiento Scouts atraviesa por una crisis que se observa principalmente en el aspecto de la disciplina, en donde cada cual se siente con el derecho de actuar como mejor le parece.

Tal es la situación que la visión que hoy se tiene de nuestro Movimiento es tan particular, (por decir lo menos), que todo ha sido innovado y han surgido mentes de tal privilegio que resulta asombroso comprobar como cada día se desvirtúa el método y se introducen alteraciones nacidas en muchos casos de la falta de conocimiento y de experiencia de los dirigentes Scouts.

Por ejemplo; la planificación de programas, la evaluación de los programas anteriores y la creación de nuevas ideas, hoy es obsoleta. En la generalidad de los casos, el día Sábado la mayoría de los dirigentes de secciones IMPROVISA cuando desarrolla el programa con sus muchachos, de modo que la oferta que nuestro movimiento ofrece a los niños y jóvenes ES POBRE y escasa. Es aburrida, es monótona, repetitiva y lleva inexorablemente a que cada día haya más niños que se retiran del mundo Scouts. La causa:

AGOSTO 2008

Generalmente la causa es el desconocimiento de los dirigentes para diseñar buenos programas y/o la falta de organización del equipo de jefes.

Lamentablemente, casi todos los indicadores nos muestran que la realidad de nuestros días es la improvisación, madre de todos los errores y fracasos del Escultismo. Pero infortunadamente es lo que prevalece.

La nueva idea es reunirse cantar y danzar al son de melodías tan interesantes como la danza del tallarín u otras canciones en muchos casos groseras y de doble sentido.

Para que decir de aquello de que un Scout uniformado es la mejor carta de presentación. Es difícil encontrar algún Grupo uniformado y mucho menos por cierto, encontrar un Scouts uniformado en la vía pública.

Me parece preocupante que en nuestro país (segundo en el mundo en formar los Scouts) hoy casi no se use el uniforme. Da la impresión que muchos de los nuestros sienten vergüenza de vestir la indumentaria del Scouts.

Las páginas Web de los grupos los muestran vestidos de cualquier forma. ¿Será la moda? ¿O es que nosotros quedamos desfasados en el tiempo?

Deseo compartir con ustedes el hecho de que en más de alguna oportunidad he tenido la ocasión de pasar justo enfrente de nuestra Estación Central de Santiago, en momentos precisos en que los exploradores chilenos llegan después de largas jornadas de campamento. Lo que he visto en ese momento ha sido a un grupo de náufragos rescatados de alguna isla desierta. Digo lo anterior, porque siempre se ven sucios, de pelo largo, una mezcla de hippies y raperos.

Lo anterior, con el toque especial que da el aro en la oreja y nariz, y los pantalones casi cayéndose de su posición original, Todo, al más puro estilo de los piratas de antaño y de las tribus salvajes de alguna región perdida y olvidada por el hombre.

Contrasta con lo expresado precedentemente el hecho de que nuestro Movimiento entrega valores, y que su objetivo es la formación para el futuro. Que queramos o no, existe una suerte de fe pública respecto de la seriedad del Movimiento Scouts y que ésta se logró a fuerza de luchas y de una gran perseverancia de todos nuestros predecesores.

La disciplina es la base de toda institución. De allí surge su crecimiento y desarrollo. La disciplina nunca será retrógrada, significa progreso, respeto, orden y bienestar y resulta obvio que al Escultismo le falta disciplina.

El Escultismo necesita del concurso serio y comprometido de sus dirigentes a todo nivel. Es preciso retomar rápidamente una actitud de disciplina porque de lo contrario corremos serio peligro de entrar peligrosamente en una vía que nos llevará a la extinción. Es importante señalar que varias ciudades de Chile ya prácticamente desaparecieron los Scouts.

Nuestra Movimiento Scouts es uno de los últimos bastiones de aire puro para nuestra juventud, por lo tanto, la modernidad debiera darnos mejores herramientas para trabajar, más recursos, mejores posibilidades de desarrollo y ciertamente una mayor claridad en los objetivos que perseguimos. Los adultos que trabajan en el Movimiento Scouts como dirigentes no deben olvidar que los niños y jóvenes aprenden del ejemplo personal que ellos entreguen.

Los Scouts deben sentirse orgullosos de usar su uniforme porque representa la tradición de 100 años de una institución que es la más grande del mundo y que reúne a millones de niños y jóvenes.

Es precisamente en ese detalle donde radica la diferencia del Movimiento Scouts con respecto a otras instituciones. De todos modos cabe recordar que la actitud de los Scouts es un fiel reflejo de sus dirigentes y naturalmente del ejemplo que reciban de ellos.

El Lobo que duerme con un ojo.